

GFS-210-A13

CONSTANCIO EN "LA ELIPA"



Los que no somos jóvenes recordamos la primitiva ELIPA, en la calle de Alcalá, donde se halla ahora el Banco Pastor. Era una lechería y chocolatería donde se vendían y servían productos de una granja próxima a Madrid; y nosotros, de niños, íbamos allí a merendar con nuestros padres. La clientela estaba formada por un público burgués, en el que no faltaban las tertulias de carácter teatral, en torno de autores y artistas frequentadores del frontero teatro de Apolo.

Pero llegó un día en que LA ELIPA tuvo que abandonar el local, y entonces se acogió a los sótanos que ahora ocupa junto a la iglesia de San José. Puede decirse que entonces comienza su existencia industrial, primero como Café a la antigua y luego como Cafetería a la moderna.

Tres etapas vemos en su pequeña historia: aquella en que tenía como competidor al antiguo Café Savoy, inmediato a Apolo, (época burguesa sin grandes pretensiones); aquella en que fueron sus rivales la Granja del Henar y Negresco (época que podríamos llamar de la ter-

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW



tulia de Serrano Anguita, pródiga en anécdotas teatrales y literarias); y ésta de postguerra, que tiene a su vez dos periodos: el de la reforma en su decorado por el Arquitecto Carlos Arniches (un recuerdo a Jardiel Poncela) y el actual, con simpatía de aires asturianos) que es que pudiéramos ~~WWWWWWW~~ denominar el de "LA ELIPA de Constancio".

Sí, amigos: Constancio, con su dinamismo, marca el ritmo de la actual ELIPA. En la barra grande, a la americana, se alternan y suceden las gentes presurosas; en las mesas apenas si hay tertulias: los amigos o los negociantes se reúnen, charlan, discuten y desaparecen rápidos con rumbo a nuevas citas. Dijérase que las entradas y salidas, imprevistas y repetidas, de Constancio dán la tónica general a la Cafetería, digna rival del americano DOLLAR de enfrente.

Constancio, - ¡cómo no!, - es popular en LA ELIPA: a todos nos manda, a todos nos pone en movimiento. - "¿Ha venido Don Constancio?" - "No ~~WWW~~ señor; todavía no". - "Entonces... podemos hablar". Y muchas veces no hace falta ni éso: - "¿Ha venido?" - "No, señor". - "Entonces.!"

Ahora nuestro amigo suele llegar a la Cafetería

con abultadas carpetas bajo el brazo: van dentro los papeles del libro que prepara sobre el Colegio de San Isidoro, en el que se incluirán, a modo de apéndice, las documentadas reseñas de estas sobremesas cordiales del Casino. Será un libro de tiernas evocaciones, de justo homenaje a unos hombres ejemplares que formaron su espíritu y el de muchos buenos españoles de ayer y de hoy.

Y en este o aquel rincón de LA ELIPA, la voz del último Director de "San Isidoro" va recordando, en visitas fugaces, los episodios o los nombres queridos: Don Manuel, Don Eduardo, Don Constancio, Don Matías... Y el ambiente moderno de la Cafetería se puebla de estas entrañables evocaciones.

Esta es hoy LA ELIPA DE CONSTANCIO. Y que lo sea por muchos años.

*Constancio de la Fuente*